

Arqueología de Nicaragua

Franck Gorin*

*Para el estudiante
norteamericano de arqueología, Nicaragua
es un rico campo para la investigación...*

Bovallius 1886

En 1970, en su notable síntesis sobre la arqueología de América Central (*Amérique Centrale*, Collection *Archaeologia Mundi*), Claude Baudez escribió: "No sabemos prácticamente nada de la mayor parte del territorio que llamamos América Central, por la simple razón de que inmensas regiones esperan todavía la visita de los arqueólogos. Se trata del centro y del este de Honduras, de todo Nicaragua con excepción del suroeste del país,..." Dos décadas después, se sabe un poco más, pero tres cuartas partes del territorio nicaragüense siguen siendo *terra incognita*. Sin embargo, la cuarta parte restante nos ha dado la suficiente nueva información complementaria como para que sea necesario intentar una síntesis de los conocimientos acumulados durante los últimos treinta años.

Tres décadas de investigaciones

Desde que en 1959 Gordon R. Willey y Albert H. Norweb inauguraron, lo que en una historia de la arqueología nicaragüense llamamos la "época de las investigaciones sistemáticas" (Gorin 1990a, cap. IV), los que más han hecho avanzar nuestros conocimientos, han sido los proyectos de investigación a escala regional asociados a campañas de recono-

cimiento y a campañas de sondeos en varios sitios con el objetivo primordial de establecer secuencias cronológicas regionales y destacar las relaciones e influencias culturales en su evolución durante las diversas fases y períodos.

Las investigaciones de Gordon R. Willey y de Albert H. Norweb en 1959 y 1961 en el suroeste del país (Harvard University/Peabody Museum Nicaragua Project), con la localización y el estudio más o menos avanzado de unos veinte sitios, llevaron a Norweb a proponer dos secuencias cronológicas, una para el istmo de Rivas y otra para la isla de Ometepe (Norweb 1964). Estas dos secuencias, elaboradas a partir del estudio de una pequeña parte del material recolectado en estratigrafía, se compararon con la

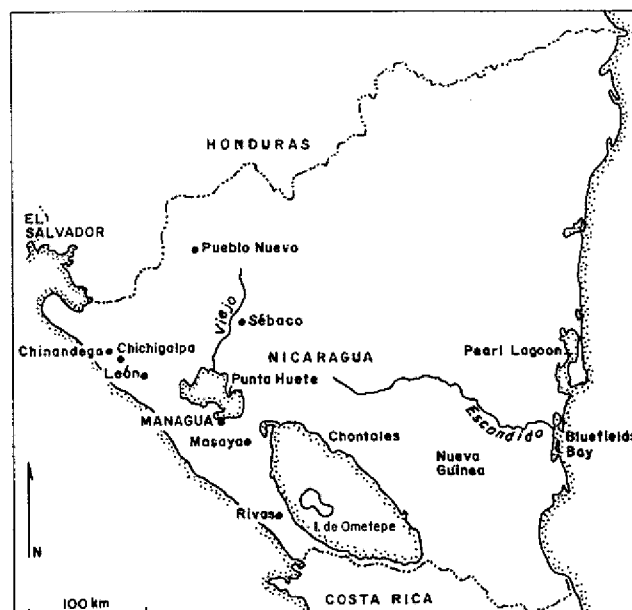


Figura 1 - Lugares mencionados en el texto.

* Investigador del CEMCA, Costa Rica.

secuencia de cuatro períodos (Bicromo en Zonas, Policromo Temprano, Policromo Medio y Policromo Tardío) establecida por Baudez y Coe (1962) para el noroeste de Costa Rica y el suroeste de Nicaragua. Es reconocido que esta última región forma parte de la misma área cultural bautizada por Norweb (1961) como la "Gran Nicoya". Todo el material reunido por Willey Norweb en los sitios excavados dentro del departamento de Rivas, o sea seis sitios del istmo homónimo y un sitio de la isla de Ometepe, fue estudiado posteriormente por Paul F. Healy, y tras un examen detallado, este investigador propuso una secuencia afinada para la "región" de Rivas. En esta secuencia se incluyen ocho fases, o sea dos para cada uno de los períodos anteriormente definidos para la Gran Nicoya (Healy 1974, 1976, 1980). Además de mejorar la secuencia cronológica, el estudio de Healy aporta información sobre la industria lítica, los objetos de adorno y otros más, así como sobre el régimen alimenticio de los indígenas. El material reunido en los trece sitios restantes (en los alrededores de Managua y de Masaya) sigue en las reservas del Peabody Museum de la Universidad de Harvard, pendiente de estudio.

Durante su breve estancia en la isla de Ometepe en 1958, Wolfgang Haberland hizo un reconocimiento en las cercanías de la ciudad de Moyogalpa y excavó una sepultura, que dijo ser la de un chamán (Haberland 1961). Después volvió a la isla en compañía de Peter J. Schmidt durante la temporada de secas 1962/1963 (7. Hamburgische Mittelamerika-Expedition). Juntos fueron en búsqueda de los sitios más importantes de la isla y encontraron cincuenta y tres de ellos. En diez hicieron sondeos y los resultados de dichos sondeos se divulgaron en forma de publicaciones parciales a lo largo de 25 años (Haberland 1962, 1963a, 1963b, 1963c, 1963d, 1964, 1966, 1968, 1969, 1970, 1971, 1983, 1984, 1986; Schmidt 1963, 1966; Fleischhacker 1972). Mientras que en el istmo de Rivas y en el noroeste de Costa Rica las secuencias abarcan 2 000 años, o sea desde 500 a.C. hasta la Conquista, la secuencia establecida por Haberland incluía una fase más que va del año 2000 al 500 a.C. Además de las investigaciones sobre la secuencia cronológica y los vínculos entre la isla de Ometepe y la Gran Nicoya, esta investigación aportó información sobre el modo de ocupación, el estuario, los petroglifos, los modos de sepultura y la antropología física. Empero, el material de cerámica depositado en el Hamburgische Museum für Völkerkunde und Vorgeschichte aún no se ha estudiado en forma exhaustiva, por lo que las

interpretaciones de Haberland carecen de un fundamento irrefutable.

En 1972, Richard Magnus (apoyado por la National Science Foundation y el Banco Central de Nicaragua) hizo un reconocimiento y sondeó doce sitios alrededor de Pearl Lagoon y de Bluefields Bay, en la costa del Atlántico. Esta investigación fue el tema de una tesis de doctorado (Magnus 1974a) y sus resultados fueron publicados en forma sucinta (1974b, 1975b, 1976, 1978). Estos últimos consistieron en 1) la definición de cuatro complejos cerámicos distribuidos entre dos tradiciones, tres de estos complejos fueron fechados; 2) información acerca de los modos de ocupación y los medios de subsistencia.

A partir de 1975, Richard Magnus emprendió investigaciones en la región de Chontales en donde realizó sondeos en siete sitios, pero parece que se fue de Nicaragua antes de poder estudiar en forma más detallada el material reunido (que se conserva en el Museo Nacional de Managua). La única información disponible sobre estas investigaciones se encuentra expuesta en un informe poco detallado de Magnus (1975) y en una memoria de licenciatura de Aníbal Martínez Somarrriba (1977), ayudante de Magnus. El material lítico de uno de los sitios sondeados por Magnus, Sabana Grande, fue estudiado por Andrea Gerstle (1976). Al mismo tiempo Martínez Somarrriba (1977), bajo la dirección de Magnus, sondeó los sitios de Tacanites y Laureles, situados en el valle de Nueva Guinea (departamento de Zelaya).

En 1984, un equipo, en el que participaron Rigoberto Navarro y Víctor Holguín, de la Dirección General de Patrimonio Histórico, así como Dominique Rigat y Franck Gorin del CEMCA, recensó setenta y un sitios en el departamento de Chontales. Se efectuaron sondeos, entre 1985 y 1987 en cuatro de estos sitios (La Pachona, El Cobano, El Tamarindo y San Jacinto). Por el momento nos limitaremos a mencionar que en El Cobano se sacó una escultura fragmentaria de su contexto de origen y se excavaron unas diez sepulturas secundarias en urnas o directas en La Pachona. Franck Gorin estudió el material de cerámica y llegó a la definición de numerosos tipos nuevos y a establecer una secuencia de seis fases que van de 500 a.C. hasta 1600 d.C. En el momento de escribir este artículo, Dominique Rigat está por entregar los resultados del estudio de la abundante industria lítica, de la estatuaria y de los modos de ocupación. Estas investigaciones dieron lugar a tres breves publicaciones

Rodríguez. Está situado cerca de Pueblo Nuevo (departamento de Estelí) y fue Jorge Espinoza Estrada quien realizó la excavación en 1975 con el asesoramiento de especialistas norteamericanos. Se trata de un sitio paleontológico que data de hace 32 000 años y consta de restos de tres especies extinguidas de mamíferos. Si la presencia de lascas de jaspe cerca de la osamenta fuera atribuida indiscutiblemente a una actividad humana, lo cual no es totalmente cierto, el sitio El Bosque podría pertenecer al grupo de los sitios paleoindígenas más antiguos del continente (Espinoza 1976, Gruhn 1978, Page 1978, Ministerio de Cultura 1981).

Hace más de un siglo se descubrieron las famosas huellas de pasos de origen humano y animal en una cantera de Acahualinca, actualmente un distrito de Managua. Mucha tinta corrió en los años 1880 y 1890 y el descubridor Earl Flint, les atribuyó una antigüedad de 50 000 a 200 000 años, hecho que despertó fuerte controversia (bibliografía completa en Matillo Vila 1977 o Gorin 1990a). En 1941, Francis B. Richardson y Howell Williams realizaron un estudio que llevó a calcular su edad entre 2 000 y 5 000 años (Williams 1952). Finalmente, la determinación de la fecha con carbono 14 en una muestra de tierra extraída por debajo de la capa de las huellas, permitió proponer la fecha de 3 000 a.C. (Bryan 1973).

Período II (2000-500 a.C.)

El complejo cerámico más antiguo que por el momento se conoce en Nicaragua sólo está representado por un poco más de un centenar de tiestos extraídos por debajo de un grueso nivel estéril, en el fondo de dos sondeos realizados por Haberland en el sitio de Los Angeles, en la isla de Ometepe. La mayoría de los tiestos son de color gris, apenas pulidos en su cara externa (tipo *Ometepe Gris*). Algunos tiestos están decorados (borde pintado de rojo, puntos, incisiones en zonas). La fase Dinarte correspondiente a este complejo, fue fechada por Haberland de 2000-500 a.C. por lineación con las fases más antiguas de Costa Rica (Chaparrón y Tronadora). De acuerdo con Haberland, esta ocupación tan antigua del sitio de Los Angeles correspondería a un hábitat permanente de agricultores que desearon aprovechar la actividad fertilizante del volcán Concepción (Haberland 1966, 1986: 372-373).

Período III (500 a.C.-500 d.C.)

Durante el período III, las investigaciones arqueológicas en Nicaragua se dividieron en cuatro sectores: un sector suroeste, otro noroeste, Chontales y la vertiente y la costa del Atlántico.

SECTOR SUROESTE

El sector suroeste, durante el período III, abarca el istmo de Rivas y la isla de Ometepe y forma parte, junto con el noroeste de Costa Rica, de la Gran Nicoya. Para este sector se trata del período "Bicromo en zonas". De acuerdo con Healy (1980) y Haberland (1986), los tipos cerámicos comunes para el istmo y la isla son los *Bocana Inciso Bicromo*, *Espinoza de Bandas Rojas*, *Garcla "Ridged"*, *Puerto Negro sobre Rojo*, *Rosales Grabado en Zonas* y *Schettel Inciso*.

Según Healy (1980), el orden de aparición de los tipos mencionados anteriormente fue como sigue:

- Fase Avilés (primera mitad del período "Bicromo en zonas"): tipos *Rosales*, *Schettel*, *Garcla* y *Espinoza*.
- Fase San Jorge (segunda mitad del mismo período): tipos *Bocana* (variedades *Bocana* y *Toya*) y *Puerto*.

De acuerdo con Haberland (1986), este orden sería más bien como sigue:

- Fase Angeles (500-200 a.C.): tipo *Bocana* (variedades *Palmar*, *Bocana* y *Toyal*).
- Fase Sinacapa (200 a.c. - 1 d.C.): tipos *Schettel* y *Rosales*.
- Fase Manantial (1-500 d.C.): tipos *Garcla*, *Espinoza* y *Puerto*.

Por lo tanto existen francas contradicciones entre estas dos versiones de las secuencias, pero como ambas se establecieron a partir del examen de varios sondeos, es difícil considerar una más cierta que la otra. Pero resulta un elemento de salvación cuando se busca comparar estas secuencias con las establecidas para el noroeste de Costa Rica pues, para el trío *Bocana/Schettel/Rosales*, la secuencia propuesta por Lange (1980) con fundamento en las excavaciones del sitio Vidor es la siguiente:

- Fase Loma B (800-300 a.C.): tipos *Bocana* y *Schettel*.
- Fase Orso (300 a.C. - 300 d.C.): tipo *Rosales*.

Aun si nosotros mismos concluimos, con fundamento en los trabajos realizados en el sitio La

Pachona (Chontales), una consecuencia más acorde con la de Haberland que con las de Healy y Lange (Fase Mayales I, 500-200 a.C.: *Bocana* variedad *Tumbé*; Fase Mayales II, 200 a.C.-400 d.C.: *Rosales* y *Schettel*), recomendamos la mayor prudencia ante la tentación de establecer subdivisiones cronológicas demasiado finas y sobre todo de generalizarlas, con base en la presencia/ausencia de tipos cerámicos que pudieran ser el reflejo de una distribución geográfica desigual de la fabricación o de la distribución comercial y no tener un significado cronológico estricto.

Si se considera en su conjunto, la cerámica del sector suroeste del período III, es parecida a la contemporánea del noroeste de Costa Rica: *Puerto* se reconoce como una variedad del tipo *Charco Negro sobre Rojo* muy común en el valle de Tempisque (Baudez 1967, Day 1984, Bonilla Vargas *et al.* 1990), el tipo *Rosales* parece haber sido elaborado tanto en un sector como en el otro (Bonilla Vargas *et al.* 1990), el tipo *Bocana* parece más bien pertenecer a Costa Rica, mientras que *Schettel* sería nicaragüense. En cambio, *Espinoza* y *Garcla* no parecen estar presentes en Costa Rica.

En el istmo de Rivas, el único sitio de hábitat en el que se encontraron vestigios de ocupación que datan de nuestro período III es el de Puerto San Jorge. Sin embargo, la cantidad de sitios reconocidos por Willey y Norweb es reducida para poder afirmar, como Healy (1980: 344), que la ocupación en el transcurso de ese período fue poco importante y más bien se localizó cerca de las orillas del lago. En cambio, es posible deducir que entre los cuarenta y un sitios fechados por Haberland (1986), entre unos dieciséis y diecinueve fueron ocupados durante ese período. Estos sitios siguen una distribución bastante regular en la isla, tanto alrededor del volcán Concepción (aun si hay un "vacío" en las cercanías de Alta Gracia, pero el sitio Cruz de Willey y Norweb, ocupado desde ese período, no fue vuelto a visitar por Haberland) como del volcán Maderas. En su mayoría están situados cerca de la orilla pero algunos se encuentran bastante alejados.

En el istmo de Rivas sólo pueden fecharse unas cuantas sepulturas del período III. Bransford (1881: 69-70), exhumó varias sepulturas primarias directas en una playa cercana a Palmar. El cráneo de uno de los esqueletos descansaba sobre un metate acompañado de su mano y había una vasija volteada sobre el cráneo. Cerca del mismo esqueleto se encontraron varias vasijas depositadas como ofrendas, que Bransford clasificó bajo la denominación de "Palmar

Ware" y que hoy se reconoce su pertenencia a las variedades *Bocana* y *Palmar* del tipo *Bocana*. En Puerto San Jorge, Willey y Norweb extrajeron una vasija del tipo *Espinoza*, recubierta por una vasija del tipo *Puerto*. A pesar de la ausencia de restos humanos, Healy (1980: 49) interpretó este descubrimiento como una sepultura secundaria indirecta en urna. Sin embargo, podría tratarse, como en Palmar, de una ofrenda que acompañaba una inhumación primaria directa, posiblemente omitida durante la excavación o desaparecida. Ninguna de las sepulturas descubiertas hasta hoy en Ometepe puede fecharse en ese período.

Healy (1980) y Haberland (1986) están de acuerdo en decir que en ese período la subsistencia se basaba en el cultivo del maíz, así como en la pesca y la cacería.

SECTOR NOROESTE

Baudez (1970, Figs. 5, 6, 7 y 11) estableció el límite entre sus sectores norte y sur en el paralelo de Managua tras haber observado, en una colección privada, unas vasijas y figurillas con decoración Usulután, procedentes tanto de Managua como de León, Chinandega y Chichigalpa. De esta forma consideró el noroeste de Nicaragua en vinculación cultural con El Salvador y con el oeste de Honduras. En la actualidad se ha reforzado la legitimidad de esta delimitación:

Durante nuestro reconocimiento en la cuenca de Río Viejo, recolectamos en veinticuatro de los cincuenta sitios registrados, más de un millar de tiestos de un tipo cerámico homogéneo con una pasta cuyas características (muy poco desgrasada, muy compacta y muy dura) son muy similares a las del tipo *Muérdalo Naranja*, diagnóstico del complejo Chiamuyo (300?-550 d.C.) de Choluteca (Baudez 1966: 316) y del complejo Edén (400? a.C. - 550 d.C.) de Los Naranjos (Baudez y Becquelin 1973: 170-184), así como del tipo *Izalco Usulután* de Quelepa (Andrews 1976: 56) y Chalchuapa (Sharer 1978, vol. II). En los mismos sitios se encontraron fragmentos de vertederas procedentes de vasijas de cerámica común. En algunos de estos fragmentos observamos las huellas de un "puente" que unía el extremo de la vertedera a la abertura de llenado (boca), característica observada en vasijas completas conservadas en una colección particular y todas procedentes de uno de los sitios de Río Viejo. Recordemos que las vertederas no se conocen entre las formas cerámicas de la Gran Nicoya. En cambio, son relativamente comunes en contextos más o menos anteriores a los

500 años d.C. tanto en El Salvador como en Honduras, y aparecen desde el complejo Tok de Chalchuapa, así se sitúan en 1200-900 a.C. (Sharer 1978, vol. II, Fig. 7g3). En Los Naranjos, las vertederas sólo son frecuentes en la fase Edén II, fechada de 100-500 d.C. (Baudéz y Becquelin 1973: 109). Además, en la misma colección particular y procedentes del mismo sitio de Río Viejo, observamos varias vasijas tetrápodas. En la Gran Nicoya no hay tampoco formas tetrápodas, mientras que éstas son comunes en Chalchuapa en los complejos Caynac, Vec y Xocco, o sea entre 200 a.C. y 600 d.C. (Sharer 1978, vol. II: 99-100). El parentesco, durante el período III, de la cerámica de Río Viejo con las del Salvador y del oeste de Honduras resulta evidente. Además, no encontramos tiestos del período "Bicromo en zonas" de la Gran Nicoya entre los 11 762 que reunimos en los sitios de Río Viejo.

En cuanto a la región de Managua, en la superficie de varios sitios encontramos la misma cerámica de pasta poco desgrasada, muy dura y compacta, aun cuando en menor cantidad. La presencia de algunos tiestos del tipo *Bocana* muestra cierta concurrencia de la cerámica de la Gran Nicoya. Los técnicos de la Dirección General de Patrimonio Histórico encontraron varias sepulturas primarias directas en Managua o en las cercanías donde había vasijas decoradas siguiendo la técnica Usulután (sitios El Retiro, Aeropuerto Sandino, Aeronica) pero Wyckoff (1971) encontró una ofrenda de una vasija de la variedad *Toya* del tipo *Bocana* y una vasija sin duda del tipo *Puerto* en una sepultura de forma indeterminada del sitio de San Francisco. Por lo tanto, la región de Managua forma parte del sector noroeste durante el período III, pero ya constituye el límite y recibe cierta influencia de la Gran Nicoya. Dicha influencia se transformará en integración durante el siguiente período.

SECTOR DE CHONTALES

Gracias a un sondeo realizado en un basurero del sitio de La Pachona, se definieron dos complejos cerámicos que correspondían a las fases Mayales I (500-200 a.C.) y Mayales II (200 a.C.-400 d.C.) e incluían dos tipos cerámicos, casi todos desconocidos hasta ese momento (Gorin 1990a).

Durante la fase Mayales I, el tipo cerámico decorado más importante fue el *Jobo Rojo Exciso*, de forma por demás común, además de ser la más original: la de platos o platos huecos de silueta compuesta en unión angular. No encontramos que procediera comparación alguna entre *Jobo* y otros

tipos centroamericanos contemporáneos. Por orden de importancia después del tipo *Jobo* viene una nueva variedad, *Tumbé*, del tipo *Bocana*, y luego los tipos policromos (*Matanga Policromo*, *Chagüitillo Policromo* y *Yaboa Policromo Exciso*), el tipo *Usulután Negativo*, sin duda importado del noroeste de Nicaragua, un tipo burdo de colador, *Rodeo Colador* y un tipo decorado con excisiones y punzonado: *Bálsamo de Borde Marcado*. Si bien la presencia de una variedad del tipo *Bocana* atestigua los vínculos con la Gran Nicoya, y si bien la presencia de *Usulután Negativo* es un indicio de las relaciones con el noroeste, la existencia de tipos policromos en este período antiguo, mucho antes de que apareciera la policromía en la Gran Nicoya, sólo puede relacionarse con la del tipo *Pearl Lagoon Policromo*, diagnóstico de la "tradición Siteioide" de la costa del Atlántico (400 a.C. - 200 d.C.; Magnus 1974b). El problema consiste en saber si realmente hubo influencia de un sector al otro y en qué dirección se manifestó.

La fase Mayales II verá perdurarse los tipos de la fase anterior pero se distingue por la aparición de una nueva serie de tipos. El más importante de estos nuevos tipos es *Jícara Policromo* de decoración sobre fondo blanco (como en *Pearl Lagoon Policromo*) pintada en negro o café, naranja y/o rojo, con motivos variados y con frecuencia muy elaborados. Después de *Jícara*, los tipos de mayor importancia son *Coyolito Rojo Grabado*, *Bonifacio Excisado y Grabado*, *Guarumo Exciso y Punteado* y *Azabache Café sobre Beige*. Como importaciones de la Gran Nicoya aparecen *Schettel Inciso* y los tipos muy poco frecuentes *Charco Negro sobre Rojo* y *Rosales Grabado en Zonas*, mientras sigue llegando *Usulután Negativo* del sector noroeste.

En forma general, durante el período III, el sector de Chontales se caracteriza por una gran variedad de tipos cerámicos donde se encuentran trazos totalmente originales como elementos tomados de todas las técnicas decorativas que iban a la par con la simple importación de productos terminados.

El sitio de la Pachona volvió a ocuparse durante el período IV, después de haber estado abandonado durante ocho siglos, y dado que un solo sondeo nos proporcionó todos los vestigios del período III, no tenemos idea de la forma ni de la importancia de la primera ocupación.

Los únicos otros vestigios que conocemos y pueden fecharse del período III se encuentran en el Museo Gregorio Aguilar de Juigalpa. Proceden de excavaciones de aficionados hechas en Juigalpa y en

la cima del Cerro de los Andes. En este último sitio, se despejaron varias sepulturas; cada una de ellas estaba indicada por un cúmulo de piedras, por debajo de las cuales se encontraba una losa acostada y una urna que contenía ofrendas cerámicas y líticas. De estas ofrendas se han conservado un cajete del tipo *Jobo* y dos vasijas del tipo *Andes Rojo Inciso* y *Punteado*, tipo desconocido en La Pachona, que consideramos el más antiguo de la secuencia cerámica de Chontales.

SECTOR DE LA VERTIENTE Y DE LA COSTA DEL ATLANTICO

Richard Magnus encontró el tipo *Pearl Lagoon Policromo* diagnóstico de la "Tradición Siteioide" (400 a.C. - 200 d.C.) en tres cúmulos de conchas distribuidos en la orilla de Pearl Lagoon, que de acuerdo con el autor corresponden a un número igual de ocupaciones estacionales, así como en el sitio Italia, constituido por varios cúmulos de conchas y situado cerca del Río Escondido, a doce kilómetros de Bluefields. Este último sitio, considerado como un hábitat permanente, proporcionó grandes cantidades de cerámica y de instrumentos líticos, entre ellos metates y manos, testimonios de una subsistencia fundada esencialmente en el cultivo del maíz, aun si dependía de la explotación de los productos de la caza y la pesca (Magnus 1974b, 1978).

Si la localización temporal propuesta para el complejo Smalla es acertada (Magnus la deduce por seriación y comparación estilística con otros complejos de la "tradición Smalloide" pero ninguna datación con carbono 14, ni tampoco ningún descubrimiento de cerámica importada lo han confirmado), esto significaría que hubo un brusco cambio cultural en la costa del Atlántico durante la segunda mitad de nuestro período III. El complejo Smalla, al igual que los otros complejos de la misma "tradición", está caracterizado por recurrir generalmente a técnicas de decoración plástica (incisiones, punteado, aplicado) con o sin fondo de engobe rojo. La policromía, característica del complejo Siteia, desaparece totalmente. El complejo Smalla sólo se encontró en un cúmulo de conchas, aislado en el extremo norte de Pearl Lagoon. De acuerdo con Magnus, este sitio correspondería a un campamento de ocupación estacional asociado a las actividades de caza y pesca.

Se definió otro complejo, Nueva Guinea, a partir de excavaciones realizadas en Tacanites y en Los Laureles, situados a orillas de un río a 160 kilómetros de la costa. Este complejo está fechado 100-400

d.C. y pertenece a la misma "tradición Smalloide". Los sitios de Tacanites y Los Laureles, al contrario del sitio Smalla, fueron sitios de hábitat permanente dedicados al cultivo de maíz como actividad principal (se descubrieron muchos fragmentos de metates y de manos y no había restos de fauna en los basureros).

Período IV (500-800 d.C.)

SECTOR SUROESTE

En relación con lo que fue durante el período III, el sector suroeste se amplía durante el período IV, y abarca la región de Managua.

Los dos principales tipos diagnósticos cerámicos de este sector son *Chávez Blanco sobre Rojo* y *Tola Tricromo*, abundantes en el istmo de Rivas y en la Isla de Ometepe y bastante común en la región de Managua. El tipo *Galo Policromo*, menos importante que los dos anteriores, predomina relativamente en el istmo de Rivas y en Ometepe pero es poco frecuente en la región de Managua. Finalmente, el tipo *Potosí Aplicado*, conocido y abundante en el istmo de Rivas desde ese período, tan sólo aparecerá durante el siguiente período en Ometepe.

En este período, se ocuparon tres de los sitios excavados en el istmo de Rivas: Ingenio Dolores, Puerto San Jorge y Santa Isabel "B". De acuerdo con Haley (1980: 333), la diversificación de la industria lítica, con la aparición de hachas pulidas, es indicación de una intensificación de la deforestación, mientras que la multiplicación de formas de metates y manos atestigua una mayor participación del maíz en la alimentación. Asimismo, la aparición de molcajetes y de manos indica la preparación de chile, de "nuez" y de diversas bayas.

Haberland (1986: 376) también observó en Ometepe la importancia del maíz, aun si la caza y la pesca también están activas.

Se descubrieron algunas sepulturas que databan del período IV. La que mejor se ha descrito es aquella exhumada por Haberland (1961), en Los Hornos en la isla de Ometepe. Es una inhumación primaria directa en decúbito dorsal extendido acompañada de varias ofrendas, ya sea a nivel de la pelvis un tubo de hueso, una ficha perforada y una piedra ovalada y cerca del cráneo, se encontraron una pequeña vasija de cerámica común y un incensario de tipo mixto *Tola Tricromo/Potosí Aplicado*. Del mismo período se puede fechar una sepultura excavada por Bransford en Los Cocos, en la misma isla de

Ometepe. Se trata de una sepultura primaria en tumulus, acompañada de una pequeña vasija en forma de pájaro, que pensamos puede atribuirse al tipo *Chávez Blanco sobre Rojo* (Bransford 1881, Fig. 119; Lothrop 1926, Pl. XCVIIa: "Nandai Ware"). En Santa Isabel "B", se descubrieron algunos restos humanos en los niveles del Policromo Temprano, pero su mala conservación no permitió interpretarlos (Healy 1980: 60, 62). Para finalizar, en la sepultura que por casualidad se encontró en el distrito de San Sebastián en Managua, Hughes sólo pudo observar y rescatar las ofrendas: una vasija de cerámica común recubierta por un cajete y en su interior un molcajete trípode de tipo *Chávez Blanco sobre Rojo*, así como una figurilla masiva con engobe rojo (Hughes 1980: 88-110).

SECTOR NOROESTE

En los sitios de Río Viejo, aparte de uno o dos tios del tipo *Chávez Blanco sobre Rojo*, encontramos indicios de una ocupación durante este período. Como el material del período anterior aparece en abundancia en la superficie, la casi ausencia de vestigios del período IV únicamente se puede explicar como un entierro por debajo de los sedimentos. Otra posibilidad sería que el material cerámico del período III haya perdurado durante el período IV. También sería posible que los fragmentos de molcajetes (diferentes de los del sector suroeste) y los de cuellos y bordes decorados con punteo correspondan a este período. Pero el hecho de encontrarlos casi sistemáticamente en sitios donde estaba presente el tipo *Vallejo Policromo* nos inclina a fechar estas cerámicas locales en el período IV. Lo que se puede decir es que, sea cual sea la importancia de la ocupación en la cuenca de Río Viejo durante el período IV, casi no hay influencia de la Gran Nicoya.

SECTOR DE CHONTALES

Entre los sitios que excavamos en el sector de Chontales, dos de ellos, El Cobano y El Tamarindo, fueron ocupados durante este período. Una pequeña parte del sitio Aguas Buenas, importante sitio de la fase Cuapa (1400-1600 d.C.), también proporcionó material cerámico de este período. Los dos sitios excavados son pequeños, cada uno con menos de unas quince plataformas de habitaciones dispuestas en forma irregular cerca de un río.

El principal tipo de cerámica decorada es *Zamora Inciso*, seguido de *Tambor Negro y Rojo*, *Atalaya Rojo sobre Blanco*, *Subasa Policromo*, *Arrayán Ne-*

gro Exciso y Orégano Policromo. Aparte del tipo *Tambor* que no deja de recordar el tipo *Velasco de Franjas Negras* descrito por Healy (1980: 246-249), estos tipos son totalmente originales. El uso de un fondo blanco, heredado del período anterior, aparece en el sector Chontales antes de presentarse el tipo *Papagayo Policromo* en la Gran Nicoya.

Como testimonio de importación, hemos encontrado un tiesto del tipo *Chávez Blanco sobre Rojo*, y otro del tipo *Carrillo Policromo*; estos dos tipos pertenecen a la Gran Nicoya; además se halló una vasija casi completa del tipo *Tripode Africa*, procedente de la vertiente del Atlántico en Costa Rica.

EL SECTOR DE LA COSTA DEL ATLANTICO

Cuatro de los sitios, en los que Magnus realizó excavaciones en la costa del Atlántico, proporcionaron material del complejo Jarkin, fechado con carbono 14 de 490 ± 85 d.C. y por lo tanto en traslape con los períodos III y IV. Se trata de un cúmulo de conchas, situado a orillas de Pearl Lagoon, que incluía muy poca cerámica, además de tres sitios constituidos por plataformas de habitación de barro y localizados en los alrededores de Big Lagoon, equidistantes de Pearl Lagoon y de Bluefields. Estos sitios aportaron casi toda la gama de cerámica del complejo, decorada con incisiones, punteo y franjas aplicadas. Se encontraron varios metates y manos, los que nos indican cultivo del maíz. En cambio, no había ningún resto de fauna que pudiese indicar la práctica de la cacería.

Período V (800-1200 d.C.)

SECTOR SUROESTE

Así como ocurrió en el período anterior, este sector incluye el istmo de Rivas, la isla de Ometepe y la región de Managua. Sin embargo, hay algo novedoso, la importante influencia que ejerce en el sector de Chontales y en menor grado en el sector noroeste o, por lo menos, en la cuenca de Río Viejo.

Healy (1980) y Haberland (1986) establecieron diferencias de gran importancia entre las fracciones de las secuencias del período V, que consisten en la transición del período Policromo Temprano al período Policromo Medio que tan sólo ocurrió en la isla Ometepe dos siglos después de haberse operado en el istmo de Rivas y en el resto de la Gran Nicoya. En la secuencia establecida por Haberland, la fase Gato se considera intermedia entre los períodos Policromo Temprano y Policromo Medio porque el

complejo correspondiente mezcla el tipo *Tola Tricromo*, del primer período, con los tipos *Papagayo Policromo* y *Sacasa Estriado* del segundo período. Esta mezcla no debe sorprender pues se encuentra en varios niveles de la secuencia de Healy, distribuidos entre el final del Policromo Temprano y el principio del Policromo Medio. Dicho lo anterior, la fecha 950 d.C. que se propone para el inicio de la fase Gato se basa en la datación con carbono 14 de una sepultura del cementerio de Los Angeles que nos lleva a 980-1070 d.C. Se puede objetar que nada prueba el que esta sepultura indique el inicio de la fase Gato como tampoco obliga a acercar la fecha del principio de esta fase a la fecha más antigua de esta sepultura, en especial porque no hay datación alguna con carbono 14 para la fase anterior, San Roque, y todavía menos para el final de dicha fase. Por lo tanto no hay motivo para alinear esta secuencia de la isla de Ometepe con las de los restos de la Gran Nicoya, que marcan el inicio del período Policromo Medio en el año 800 d.C.

Si se hace una síntesis de los datos aportados por Healy y Haberland, se puede decir que el período V ve surgir dos tipos importantes: *Papagayo Policromo* (abundante también en el noroeste de Costa Rica) y *Sacasa Estriado* (muy poco frecuente en el noroeste de Costa Rica), acompañados de tipos menos abundantes: *Granada Policromo* y *Pataky Policromo*. El tipo *Tola Tricromo* del período anterior perdura durante el período V, mientras que el tipo *Potosí Aplicado*, que también aparece en el istmo de Rivas durante el período IV, no está presente en Ometepe sino hasta el período V. El tipo *Casares Grabado* aparece en el istmo de Rivas pero Haberland no lo menciona en el caso de la isla de Ometepe. Según nuestras propias observaciones, los tipos *Papagayo Policromo* y *Sacasa Estriado* son comunes en la región de Managua mientras que los otros tipos son muy poco frecuentes.

Si bien Healy (1980: 335) atribuye la aparición de las cerámicas policromas sobre fondo blanco, con motivos mayas y mexicanos, a la llegada de los chorrotega, Haberland (1986: 378) es más reservado y apunta que la cerámica policroma parece ser de origen mesoamericano; las vasijas en forma de bota del tipo *Sacasa Estriado* no tienen antecedentes en esta misma área cultural.

Healy (1980: 345) sugiere que los sitios son todavía más numerosos y quizá de mayor tamaño que en el período anterior, pero, una vez más, el número total de sitios estudiados es demasiado reducido para poder adentrarse en este tipo de deducciones. En la

isla de Ometepe, se ocuparon veintidós sitios durante la fase Gato (950-1100 d.C.) y/o la fase La Paloma (1100-1300 d.C.) Se instalaron alrededor de la isla, con cierta concentración cerca de la ciudad de Moyogalpa (Haberland 1986). Un sitio muy especial es el de El Respiradero, sitio de ofrendas de incensarios del tipo *Potosí Aplicado*, localizado cerca de las fumarolas del volcán Concepción (Schmidt 1966).

Se conocen dos cementerios muy parecidos fechados para el período V. Ambos se encuentran en la isla de Ometepe. El cementerio Los Angeles (Haberland 1971, 1986; Fleischhacker 1972) pertenece a la fase Gato. Haberland y Schmidt exhumaron en total cincuenta y ocho sepulturas primarias directas, donde por lo general los cuerpos se encontraban en decúbito ventral extendido pero también flexionados (dos casos), o en decúbito dorsal extendido (sobre todo para los niños pequeños). En veintiún sepulturas se encontraron ofrendas cerámicas (entre ellas un incensario *Potosí Aplicado*, una vasija antropomorfa *Papagayo Policromo*, variedad *Casares*, una figurilla femenina *Papagayo Policromo*, variedad *Mandador* etc...) Asimismo se limpiaron ocho sepulturas de recién nacidos indirectas en urna. Tres urnas tenían la forma de bota y del tipo *Sacasa Estriado*, las demás pertenecían al tipo *Tierra Blanca Modelado*. Bransford (1881: 49-59) excavó el cementerio de Santa Elena. Las sepulturas eran directas, primarias en extensión. Los cuerpos estaban alineados paralelamente a la playa y rodeados, en ocasiones cubiertos, por vasijas (entre ellas vasijas del tipo *Tierra Blanca Modelado*; comparar Bransford (1881, Fig. 113) con Haberland (1971, Fig. 11). Además, Bransford descubrió grandes urnas en forma de bota, cubiertas por vasijas policromas como tapas (entre ellas *Papagayo Policromo*, variedad *Cullebras* y *Vallejo Policromo*, variedad *Mombacho*), que contenían restos de infantes.

Haberland (1986: 379) fecha las sepulturas monumentales del tipo Ometepe (la tipología de las esculturas expuestas en Haberland 1973) de su fase La Paloma. Para ello se basa en el descubrimiento de una estatua en Chilaité.

De acuerdo con el estudio de un importante depósito de restos de fauna del sitio Santa Isabel "A", Healy (1980: 335, 345) dedujo un incremento de las actividades de cacería y pesca durante el período V. En cuanto a la isla de Ometepe, Haberland (1986: 377-379) observa que prosigue el cultivo del maíz. Se sigue practicando la cacería de la tortuga, pero también hay indicios de la pesca por la presencia

de pesos para las redes (tiestos o guijarros retocados) más que por restos de pescados.

SECTOR NOROESTE

A partir de la recolección de superficie es difícil decir si la presencia de los tipos *Papagayo Policromo* y *Sacasa Estriado* indican una ocupación que date del período V. En efecto, estos dos tipos tienen la desafortunada característica de haber subsistido durante el período siguiente. En este caso, de los veintiséis sitios (de un total de cincuenta) que proporcionaron por lo menos uno de estos dos tipos, veintitrés presentaron también el tipo *Vallejo Policromo*, diagnóstico del período VI. En espera de conocer mejor los sitios de Río Viejo, no podemos más que sugerir, con todas las reservas del caso, una ocupación poco importante de este sector en el transcurso del período V, con influencia de la Gran Nicoya.

SECTOR DE CHONTALES

Subsisten dos tipos cerámicos del período anterior, el *Zamora Inciso* y el *Tambor Negro y Rojo* y, quizá el *Subasa Policromo*. Hacia finales del período V, el *Zamora Inciso* comienza a ser sustituido por el *Ometepe Rojo Inciso* que, a pesar de su nombre—Healy lo describió por primera vez (1980: 161-163) a partir de una pequeña muestra del sitio Cruz de la isla de Ometepe— es un tipo de fabricación local, muy popular en el período VI. Con excepción de *Ometepe Rojo Inciso*, todos los nuevos tipos se importaron de la Gran Nicoya: *Papagayo Policromo* (variedades *Inciso* y *Culebra*), *Potosí Aplicado*, *Sacasa Estriado* y *Castillo Grabado*. Por lo visto existieron relaciones comerciales importantes con la Gran Nicoya, mucho más que en épocas anteriores.

De los sitios en los que se hicieron reconocimientos, siete pudieron haber estado ocupados durante el período V. El sitio de El Cobano, ya ocupado durante el período anterior, cuenta por lo menos con una media docena de plataformas de habitación. En este sitio, se liberó una estatua fragmentaria del tipo *Chontales*, que fechamos a principios del período V, gracias al descubrimiento de tiestos del tipo *Papagayo Policromo* durante el llenado de la fosa ocupada por la base de la escultura, y por haber observado una acumulación de veinte centímetros de depósitos del período V alrededor de la estatua, posteriores a la instalación de ésta.

SECTOR DE LA COSTA DEL ATLANTICO

El complejo Cukra Point es el más reciente de la "tradición Smalloide". Fechado con carbono 14 en 1185 ± 80 d.C., se encuentra en el límite de los períodos V y VI. Este complejo está representado por cinco sitios que tienen igual número de cúmulos de conchas distribuidos en la costa oeste de Bluefields Bay. El estudio de los vestigios demostró que sus ocupantes eran agricultores que extraían proteínas animales de la recolección de moluscos, mientras que el pescado sólo tenía un papel secundario. El hecho de únicamente haber recogido un tiesto del período *Policromo Medio* de la Gran Nicoya, muestra la escasez de intercambios entre la costa del Atlántico y esta área cultural (Magnus 1974a, 1978).

Período VI (1200-1550 d.C.)

Durante el período VI únicamente se pueden distinguir dos sectores: un sector oeste, que abarca los sectores anteriores suroeste, noroeste y Chontales, y un sector de la costa del Atlántico.

EL SECTOR OESTE

Este sector pudiera extenderse en un tercio del territorio nicaragüense y su frontera oriental se confunde con el principal parteaguas de la cordillera central. Por lo tanto correspondería a la vertiente del Pacífico.

El período VI presencia la aparición del tipo *Vallejo Policromo* que encontramos en abundancia en la mayoría de los sitios de Río Viejo y en Punta Huete (orillas del lago de Managua, Lange, com. pers.). Este tipo es común en la región de Chontales y en los alrededores de Managua y menos frecuente en el istmo de Rivas y en la isla de Ometepe (se puede observar la variedad *Mombacho*, que durante mucho tiempo se consideró un tipo mayoritario en el istmo de Rivas y en Ometepe, y por demás minoritario en las demás regiones). Los tipos que acompañan el *Vallejo Policromo*, pero que están mucho menos representados son: 1) el tipo *Madeira Policromo* abundante en la isla de Ometepe, menos común en el istmo de Rivas y en Chontales, escaso en la región de Managua y a lo largo de Río Viejo; 2) el tipo *Castillo Grabado*, muy abundante en la isla de Ometepe, pero relativamente escaso en el istmo de Rivas, la región de Managua y a lo largo de Río Viejo (curiosamente *Castillo Grabado* está ausente en Chontales, aun si se encuentra presente

durante el período anterior); 3) el tipo *Bramadero Policromo*, con certeza fabricado en el noroeste de Costa Rica e identificado en Chontales y en la península de Chiltepe (a orillas del lago de Managua). Los tipos *Papagayo Policromo* y *Sacasa Estriado*, que aparecieron durante el período V, continúan estando bien representados.

El tipo *Luna Policromo*, abundante en la isla de Ometepe, donde se encontraron gran cantidad de vasijas como ofrendas o de tapas de urnas funerarias (Bransford 1881: 5-47; Nutting 1885), es mucho menos frecuente en el istmo de Rivas y en la región de Managua (donde tiene la competencia del tipo *Vallejo Policromo* como elemento funerario), y está ausente, o por lo menos se encuentra en muy pocas ocasiones, en la región de Chontales y a lo largo de Río Viejo. La presencia casi exclusiva del tipo *Luna*, en ciertos contextos de la isla de Ometepe, llevó a Haberland a definir una fase Santa Ana (1400-1550), y desde hace mucho se sabe que este tipo se fabricaba durante la Conquista, por lo que los especialistas lo hacen figurar al final de sus secuencias. Pero en el caso del sector oeste, su escasa representación o su ausencia fuera de las islas del lago de Nicaragua lo convierten en un pobre marcador cronológico ante el tipo *Vallejo Policromo*. Quizá se tendió excesivamente a atribuir un significado puramente cronológico a la presencia/ausencia del tipo *Luna Policromo*, cuando sucede que, con frecuencia, es tan sólo el resultado de una distribución contrastada entre las diversas regiones. Si en la isla de Ometepe, la presencia de este tipo en un contexto dado permite inferir una datación tardía (segunda mitad o finales del Policromo Tardío, su ausencia en un sitio de la región de Managua, para dar un ejemplo, donde se encontraría el tipo *Vallejo Policromo*, no autoriza a excluir la misma datación. Por querer dar demasiada importancia al tipo *Luna*, se corre el riesgo de llegar a la conclusión de que la mayor parte de los sitios del oeste de Nicaragua estuvieron despoblados antes de la Conquista en beneficio de las islas del lago de Nicaragua, cosa difícilmente creíble. Si Haberland (1986: 381) tuvo dificultad en comparar su fase Santa Ana con otras fases regionales, "con excepción de la fase Alta Gracia de la región de Rivas", no es de sorprender, pues la fase Alta Gracia de la "región" de Rivas (de hecho un departamento administrativo) no está representada más que en un sitio de la isla de Ometepe, el sitio Cruz. Esto demuestra claramente que resulta contraindicado atribuir al tipo *Luna Policromo* el papel de tipo prin-

cipal o incluso de único tipo diagnóstico (Haberland 1986: 381) del período Policromo Tardío a expensas del tipo *Vallejo Policromo*.

Para concluir con la cerámica, recordaremos que el tipo *Managua Policromo*, de distribución aparentemente limitada a los alrededores de Masaya y Managua, data de finales del período VI según Haberland (1974) que atribuye su fabricación a los Nicaraos.

Healy concluyó (1980: 345) que los sitios de la "región" de Rivas eran menos numerosos pero más importantes durante el período Policromo Tardío, correspondiente a nuestro período VI, que en el transcurso del período anterior. Aquí, también nos topamos con el problema de una muestra demasiado reducida que limita el valor de dicha inferencia. En la isla de Ometepe, de acuerdo con las informaciones proporcionadas por Haberland (1986), el período VI está representado por más sitios (veinticinco o veintiséis) que cada uno de los períodos anteriores, pero se carece de datos acerca de sus dimensiones. A lo largo de Río Viejo, la mayor parte de los sitios estuvieron ocupados durante ese período (por lo menos treinta y seis sitios de los cincuenta reconocidos) y se observa una colonización de la parte del valle situada más arriba de la planicie de Sébaco. Estos dos fenómenos, multiplicación notable del número de sitios y conquista de nuevos territorios, parecen corresponder a una verdadera explosión demográfica. Asimismo, en la región de Chontales, se observa un aumento del número y del tamaño de los sitios durante el período VI. En esos sitios se cuentan hasta cuarenta plataformas de habitación de forma circular dispuestas en forma irregular.

En el sector oeste, las numerosas sepulturas fechables del período VI, que se han sacado a la luz hasta ahora, son casi todas indirectas en urna, con inhumación generalmente secundaria, en ocasiones primaria. También se aprecian algunas sepulturas secundarias directas. Las ofrendas pueden ser vasijas de cerámica (*Luna Policromo* en la isla de Ometepe, con mayor frecuencia *Vallejo Policromo* en la región de Managua, algunos *Castillo Grabado*, *Lago Negro Modelado* y *Bramadero Policromo*), instrumentos líticos u objetos de adorno. Las urnas son de tipo *Sacasa Estriado* y tienen forma de bota, o de cerámica común, con engobe rojo o sin él, y de forma ovalada o esférica. En la región de Chontales se utiliza también el tipo *Ometepe Rojo Inciso* como urna. No hay distribución notable de las variantes de modo

de sepultura. Se encontraron diversas variantes en un mismo sitio (por ejemplo, en San Cristóbal; Wyss 1983) y una misma variante en varios sitios localizados en diferentes regiones. Destaca una cierta homogeneidad global del modo de sepultura en el oeste de Nicaragua (quizá también en la región León-Chinandega, sin estudiar) que interpretamos como un índice de relativa unidad cultural.

De acuerdo con la información obtenida de los sitios del istmo de Rivas y de la isla de Ometepe, los recursos alimenticios continúan siendo la agricultura junto con la cacería y la pesca (Healy 1980: 338; Haberland 1986: 380-381).

SECTOR DE LA COSTA DEL ATLANTICO

Complejo Cukra Point (véase período V).

El complejo Cuapa de Chontales (1400-1600 d.C.)

Nuestras investigaciones en el departamento de Chontales nos llevaron a definir el complejo cerámico Cuapa que fechamos de 1400 a 1600 d.C., tomando en cuenta dos hechos: 1) unos cuantos intercambios de cerámicas entre los sitios caracterizados por la presencia del complejo Cuapa y los sitios de la fase Monota de Chontales, contemporánea del período VI; 2) la presencia de tiestos de cerámica colonial mezclados con las cerámicas del complejo Cuapa. Hemos distinguido tres tipos cerámicos homogéneos en cuanto a la mala calidad de la pasta y que nada tienen que ver con los otros tipos de la secuencia regional (*Miragua Común, Coronado Rojo y Oluma Rojo sobre Blanco*). Fueron diez los sitios donde apareció este complejo, entre ellos se encuentran los de mayor tamaño de la región: Agua Buena (300(?) plataformas de habitaciones), San Jacinto (197 plataformas), El Amparo (96 plataformas). El plano de esos sitios puede incluir una o varias plazas y largas hileras de plataformas. Los ocupantes de dichos sitios eran manifiestamente invasores tardíos y muy numerosos. Por el momento, sólo cabe suponer que procedían del norte de la cordillera central, sin estudiar hasta el presente.

Resumen y conclusiones

Son muy escasos los sitios que dan testimonio de una ocupación anterior a 500 a.C. Durante el período

III (500 a.C. - 500 d.C.) se distinguen cuatro sectores: el sector suroeste forma la Gran Nicoya con el noroeste de Costa Rica; el sector noroeste está unido con El Salvador y al oeste con Honduras; la costa del Atlántico parece orientarse al Caribe y al sector de Chontales hacia un desarrollo original, sin dejar de estar en relación con los demás sectores. Durante el período IV (500-800 d.C.) el sector suroeste, por ende la Gran Nicoya, integra definitivamente la región de Managua, mientras que los sectores de Chontales y de la costa del Atlántico siguen siendo independientes. Casi no se sabe nada acerca del sector noroeste durante este período. El período V (800-1200 d.C.) experimentó un incremento en las relaciones entre el noroeste, el sector de Chontales y la Gran Nicoya, mientras que la costa del Atlántico continúa siendo independiente. La Gran Nicoya termina por integrarse al sector noroeste y al sector de Chontales, y forman entonces un gran sector oeste durante el período VI (1200-1550 d.C.), la costa del Atlántico permanece aislada. Pero el sector de Chontales finalmente queda invadido por los portadores del complejo Cuapa, lo que provoca una retracción local de la Gran Nicoya.

Resulta por demás evidente que todavía hay mucho que hacer para completar y sin duda rectificar en parte este cuadro general de la arqueología nicaragüense. La experiencia nos muestra que se debe proseguir emprendiendo proyectos a escala regional, pues son los únicos que podrán proporcionar las estadísticas explotables. Por lo menos, dos tercios del territorio esperan la llegada de dichos proyectos y aun en el tercio que se supone un poco más conocido, no debe dudarse en buscar ciertos datos. Se ha estudiado un número reducido de sitios en el istmo de Rivas y los sitios de Río Viejo y de la región de Managua están en espera de sondeos. Sería conveniente reforzar las secuencias de Chontales mediante nuevas excavaciones, colecciones completas esperadas ser estudiadas en las reservas de los museos, etc... Ojalá que el presente ensayo de síntesis sirva como invitación para futuros trabajos.

Bibliografía

- Andrews V, E.W. 1976 - *The Archaeology of Quelepa, E. Salvador*. Pub. 42, Middle American Research Institute, Tulane University.
- Baudéz, C.F. 1966 - Niveaux céramiques au Honduras: une reconsidération de l'évolution culturelle. *Journal de la Société des Américanistes* LV-2: 299-342. París.

- 1967 - Recherches archéologiques dans la vallée du Tempisque, Guanacaste, Costa Rica. *Travaux et mémoires de l'Institut des Hautes Etudes de l'Amérique Latine* 18, Paris.
- 1970 - *Amérique Centrale*. Coll. *Archaeologia Mundi*, Nagel éd. Ginebra.
- Baudez, C.F. y P. Becquelin 1973 - Archéologie de Los Naranjos (Honduras). *Coll. Etudes Mésoaméricaines* I-2. MABFM, México.
- Baudez, C.F. y M. D. Coe 1962 - Archaeological Sequences in Northwestern Costa Rica. *Akten des 34. Internationalen Amerikanistenkongresses* 1: 366-373. Viena.
- Bonilla Vargas, L. et al. 1990 - La cerámica de la Gran Nicoya. *Vínculos* 13 (1-2): 1-327. San José.
- Bovallius, C. 1886 - *Nicaraguan Antiquities*. Swedish Society of Anthropology and Geography, Estocolmo.
- Bransford, J.F. 1881 - Archaeological Researches in Nicaragua. *Smithsonian Contributions to Knowledge* 25. Washington.
- Bryan, A. 1973 - New Light on Ancient Nicaragua Footprints. *Archaeology* 26(2): 146-147. Nueva York.
- Day, J.S. 1984 - New Approaches in Stylistic Analysis: the Late Polychrome Period Ceramics from Hacienda Tempisque, Guanacaste Province, Costa Rica. Ph. D. Diss, University of Colorado.
- Espinoza Estrada, J. 1976 - *Exploraciones arqueológicas en El Bosque*. Informe. Departamento de Antropología e Historia, Instituto Geográfico Nacional, Managua.
- Fleishhacker, H. 1972 - Präkolumbische Skelettfunde von der Ometepe-Insel im Nicaragua-See. *Akten des 38. Internationalen Amerikanistenkongresses* 4: 405-414. Stuttgart y Munich.
- Gerstle, A.I. 1976 - An Analysis of the Artifacts from Sabana Grande, Nicaragua. Informe mecanografiado. University of Colorado, Boulder.
- González, R., F. Gorin, D. Rigat y R. Salgado 1990 - Proyecto Cuenca del lago de Managua - Primera temporada. Informe, Dirección General de Patrimonio Histórico, Managua.
- González, R., F. Gorin y R. Salgado 1990 - Proyecto Arqueológico "CLM" - Clasificación de la cerámica de los sitios del Río Viejo y fechamiento de las ocupaciones. Informe. Dirección General de Patrimonio Histórico, Managua.
- Gorin, F. 1990a - Archéologie de Chontales, Nicaragua. Tesis de doctorado. Université de Paris I (Panthéon-Sorbonne), Paris.
- 1990b - Le peuplement préhispanique du Chontales. *Les dossiers de l'Archéologie* 145: 32-33. Dijon.
- Gorin, F. y D. Rigat 1987 - Le projet archéologique "Chontales" au Nicaragua. *Journal de la Société des Américanistes* LXXIII: 258-261, Paris.
- 1988 - Archéologie de Chontales, Nicaragua: ultimes recherches et esquisse d'un cadre chronologique. *Journal de la Société des Américanistes* LXXIV: 183-192. Paris.
- Gruhn, R. 1978 - A Note on Excavations at El Bosque, Nicaragua, in 1975. In *Early Man in America: a Circum-Pacific Perspective* (A.L. Bryan ed.): 261-262. University of Alberta press, Edmonton.
- Haberland, W. 1961 - Two Shaman Graves in Central America. *Archaeology* 14(3): 154-160. Nueva York.
- 1962 - Nicaragua. *Archäologisches Neuland. Die Umschau in Wissenschaft und Technik* 62 (10): 310-313. Frankfurt del Main.
- 1963a - Ometepe 1962-1963. *Archaeology* 16(4): 287-289. Nueva York.
- 1963b - Conferencia y exposición arqueológica. *Nicaragua indígena* (Segunda etapa) 36: 25-39. Managua.
- 1963c - Ometepe. *Nicaragua indígena* (Segunda etapa) 37: 7-10. Managua.
- 1963d - Cerámicas de Ometepe. *Revista conservadora* 32: 15-19. Managua.
- 1964 - Neue Archäologische Ergebnisse in Nicaragua. *Die Umschau in Wissenschaft und Technik* 64 (20): 622-625. Frankfurt del Main.
- 1966 - Early Phases on Ometepe Island, Nicaragua. *Actas y memorias 36. Congreso Internacional de Americanistas* 1: 399-403. Sevilla.
- 1968 - Corozal Viejo. Eine Felsbildergruppe au Ometepe, Nicaragua. *Tribus* 17: 41-50. Stuttgart.
- 1969 - Early Phases and their Relationship in Southern Central America. *Akten des 38. International Amerikanistenkongresses* 1: 229-249. Munich.
- 1970 - Felsbilder von Ometepe, Nicaragua. *Tribus* 17: 41-50. Stuttgart.
- 1971 - El cementerio indígena de Los Angeles, Nicaragua. *Antiquitas* 12-13: 16-23. Buenos Aires.
- 1973 - Stone Sculpture from Southern Central America. In *The Iconography of Middle American Sculpture* (D.T. Eashy ed.): 134-152. Metropolitan Museum of Art, Nueva York.
- 1974 - Further Archaeological Evidence for the Nicarao and Pipil Migrations in Central America. *Actas 41. Congreso Internacional de Americanistas* 1: 551-559. México.
- 1978 - Lower Central America. In *Chronologies in New World Archaeology* (R.E. Taylor y C. W. Meighan eds.): 395-430. Academic Press. Nueva York / San Francisco / Londres.
- 1983 - To quench the Thirst: Water and Settlement in Central and Beyond. In *Prehistoric Settlement Patterns Essays in Honor of Gordon R. Willey* (B. Z. Vogt y R. M. Leventhal eds.): 79-88. University of New Mexico Press and Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, Cambridge.
- 1984 - Ausgraben, zum Beispiel Ometepe, Nicaragua. *Wagweiser zur Völkerkunde* 30. Hamburgo.
- 1986 - Settlement Patterns and Cultural History of Ometepe Island, Nicaragua: a Preliminary Sketch. In: *Prehistoric Settlement Patterns in Costa Rica* (F.W. Lange y L. Norr eds.) *Journal of the Steward Anthropological Society* 14 (1-2): 369-186. Urbana.
- Healy, P.F. 1974 - Archaeological Survey of the Rivas Region, Nicaragua. Ph. D. diss., Harvard University, Cambridge.
- 1976 - La cerámica de la región de Rivas, suroeste de Nicaragua, *Vínculos* 2 (1): 24-36. San José.
- 1980 - *Archaeology of the Rivas Region, Nicaragua*. Wilfrid Laurier University Press, Waterloo, Canada.
- Hughes, N.C. 1980 - Urn Burial in Prehistoric Nicaragua. M.A. Tesis, George Washington University.
- Lange, F.W. 1980 - The Formative Zoned Bichrome Period in Northwestern Costa Rica (800 b.C. to a.D. 500), based on excavations at the Vidor Site, bay of Culebra. *Vínculos* 6 (1-2): 33-42. San José.
- Lothrop, S.K. 1926 - Pottery of Costa Rica and Nicaragua. 2 vol. *Contributions, Museum of the American Indian, Heye Foundation* 8. Nueva York.
- Magnus, R.W. 1974a - *The Prehistory of the Miskito Coast of Nicaragua. A Study in Cultural Relationship*. Ph. D. diss. Yale University, New Haven.
- 1974b - The Prehistoric Cultural Relationship of the Miskito Coast. *Actas 41. Congreso Internacional de Americanistas* 1: 568-575. México.
- 1975a - Present Archaeological Research in Chontales, Nicaragua; its Implications for the Prehistory of Lower Central America. Informe. Banco Central, Managua.
- 1975b - La secuencia cerámica de la costa atlántica y zona central de Nicaragua. *Boletín nicaragüense de bibliografía y documentación* 4: 1-10. Managua.

1976 - La costa atlántica de Nicaragua. *Vínculos* 2: 67-74. San José.

1978 - The Prehistoric and Modern Subsistence Patterns of the Atlantic Coast of Nicaragua: a Comparison. In *Prehistoric Coastal Adaptations: the Economy and Ecology of Maritime Middle America* (B.L. Stark y B. Woorhies eds.): 61-80. Academic Press. Nueva York / San Francisco / Londres.

Martínez Somarrriba, A. 1977 - Tacanites y Los Laureles; sus implicaciones para la historia cultural de Nicaragua. Tesis de licenciatura. Universidad Centroamericana, Managua.

Matillo Vila, J. 1977 - *Acahualinca en el panorama arqueológico de Nicaragua*. Segunda edición. Managua.

Ministerio de Cultura 1981 - *Guía para el sitio "El Bosque", Pueblo Nuevo, Estelí*. Departamento de arqueología, Dirección General de Patrimonio Histórico, Ministerio de Cultura, Managua.

Norweb, A.H. 1961 - *The Archaeology of the Greater Nicoya Subarea*. Seminar papers 1961-1962. Department of Anthropology, Harvard University, Cambridge.

1964 - Ceramic Stratigraphy in Southwestern Nicaragua. *Actas 35 Congreso Internacional de Americanistas* 1: 551-561. México.

Nutting, C.C. 1885 - Antiquities from Ometepe, Nicaragua. In *Annual Report for 1883*: 908-918. Smithsonian Institution, Washington.

Page, W.D. 1978 - The Geology of the El Bosque Archaeological Site, Nicaragua. In *Early Man in America: a Circum-Pacific Perspective* (A.L. Bryan ed.): 231-260. University of Alberta Press, Edmonton.

Schmidt, P.J. 1963 - Dos monumentos de piedra de la isla de Ometepe. *Ethnos* 28 (2-4): 137-146. Estocolmo.

1966 - El Respiradero, antiguo lugar de ofrenda en el cerro Concepción, isla de Ometepe. *Actas y memorias 36. Congreso Internacional de Americanistas* 1: 429-433. Sevilla.

Sharer, R.J. et al. 1978 - *The Prehistory of Chalchuapa, El Salvador*. 3 vol. University of Pennsylvania Press.

Williams, H. 1952 - Geologic Observations on the Ancient Human Footprints near Managua, Nicaragua. *Contributions to American Anthropology and History* 596. Carnegie Institution, Washington.

Wyckoff, L.L. 1971 - A Suggested Nicaraguan Pottery Sequence based on the Museum Collection. *Indian Notes and Monographs, Museum of the American Indian* 58. Nueva York.

Wyss, S.B. 1983 - San Cristobal Archaeological Site, Managua, Nicaragua: Site Report and Preliminary Analysis M.A. tesis, Lubbock, Texas.

EL BOLEO
UN PUEBLO QUE SE NEGÓ A MORIR

Juan Manuel Rosasco GR



Este libro es un fino aditamento a la literatura de la historia de la minería. Nos ayuda a comprender mejor la industria minera en Baja California y, por su extensión, en todo México.

436 págs.



Pierre Py
Francia y la Revolución Mexicana, 1910-1920
o la desaparición de una potencia mediana




Estudio histórico de la incomprensión francesa frente a un fenómeno socio-político que parecía amenazar las inversiones financieras y nacionales y los intereses de la poderosa colonia francesa.

308 págs.

FCE / CEMCA

OTSERIIS
CASA



Album de fotografías etnográficas tomadas a fines del siglo pasado en la región de los indios coras, huicholes, tepēcancos y mexicanos, así como en Baja California.

100 págs.
84 fotos

